

1º de Mayo contra la reacción y la dictadura y por la libertad de Radowitzky

Hoy!.. Radowitzky!

1º de Mayo

ESTE 1º DE MAYO

De un día como hoy partió Simón Radowitzky. Era todavía un niño, aquel 10 de Mayo que lo estremeció de horror y lo salpicó de sangre. A la luz de las descargas sicarias, en sus muertos y heridos, vislumbró su terrible y sagrado destino. Y avanzó solo, solito, a cumplir lo que nadie podía, lo que millones de hombres querían: justicia!

La jornada del 10 de Mayo tiene, por sus orígenes y sus propósitos, un carácter esencialmente obrero y subversivo. Más que de la resolución de los congresos obreros, que no han hecho más que recoger en sus decisiones lo que estaba ya maduro en el ánimo del proletariado internacional, el 10 de Mayo ha nacido, como fecha de la protesta obrera y de la afirmación revolucionaria de la profunda conmoción suscitada en el mundo del trabajo por la formidable huelga por la conquista de la jornada de 8 horas iniciada en Norte América el 10 de Mayo de 1886 y por la terrible represión de que fue objeto, culminada con la masacre en la hora de los mártires de Chicago.

Como encuentra el mundo este 10 de Mayo? O más claramente: cómo está el Estado frente a nosotros, y nosotros mismos frente al Estado? ... Ire mos a nuestros libros de contabilidad para una compulsa metódica, o haremos como aquel "loco" que, empujando en producir la leña, y no teniendo más leña, cobó el sombrero, las botas, toda su ropa, hasta quedarse desnudo frente a la boca del horno? ... ¡Y la producción!

La educación del peligro

La semana pasada la población del experimentó unas horas de temida. El espectro de la dictadura, que es el comán de las masas, se hizo presente en esos momentos, y la asustada conciencia se apresuró a buscar un refugio en la esperanza de que el ejercicio de las nobles virtudes cívicas de la democracia, contra las que se estrechará la tentativa dictatorial, según afirma la prensa burguesa.

Los revolucionarios debemos tener la educación del peligro, que nos permita conservar la serenidad cuando los demás la pierden, saber obrar con decisión cuando todos vacilan y apuntar al corazón o a la cabeza del enemigo cuando los ojos sólo piensan en agacharse para que el golpe hiere a otros, según aconseja el viejo Vizcaya en su sabrosa pintura del espíritu nacional.

Como encuentra el mundo este 10 de Mayo? ... Tras un sereno balance él podrá decir que mal, que muy mal. Dictaduras arriba, derrotas abajo y al medio el vacío, o lo que es peor, la confusión y la lucha de mil fuerzas que se inhiben entre sí o que se despedazan. Y tendrá razón quizás, una razón de conjunto, una amplia razón plana.

NOTAS

ION C. A. "BRAZO" y "BRO" (Zacurmin) ... RE ACUERDO ... DO A UN TRANSFER ...

Así surgió el 10 de Mayo

Así surgió el 10 de Mayo en ... distribuir el siniestro, a socorrer a las víctimas. Piensan en los demás antes que en sí mismos, y como conservan su serenidad hasta el final, se salvan muchas veces, mientras perecen los que piensan, desatentados, solamente en sí mismos. Proyectamos este cuadro, pequeño en relación al enorme sistema que significa la dictadura, a la lucha social, y tendremos señalados, en esos hombres serenos y en su acción resuelta, a los anarquistas y a su misión frente a toda tentativa dictatorial.



De la cuna a la tumba el obrero es siempre esclavo del capitalismo

virtual sentido, por los anarquistas, aunque sí obramos sobre el sentimiento de las grandes masas obreras, con la sugerencia poderosa de los mártires, cuya voz el silencio de la muerte acrecenta por siempre en eces de más en más formidables.

No más manifestaciones tumultuosas en las calles, no más reivindicaciones espontáneas sostenidas por grandes masas en acción, agitadas y resueltas. Desafíos tranquilos, bandas de música, discursos pacificadores, bailes y excursiones, etc., dando todo una impresión de calma, de seguridad y de sosiego, que no logra alterar la presencia de la policía ligeramente reforzada, y que se comunican a los burgueses, quienes atribuyen el desvanecido terror de años arrojando flores o aplaudiendo desde los balcones, al paso de los manifestantes.

En este 10 de Mayo, pues, no necesitamos levantar banderas de lucha. Permáncese con lista de siempre. Por eso queremos hacer de él una jornada formidable contra la reacción y la dictadura, y por la libertad de Simón Radowitzky, motivos de acción que hemos tomado ardorosamente en nuestras manos.

libre, como ahora paga burguesa es proletario.

ante; la de 1901 ...

1922, los soldados ...

Y en las impresiones ...

Y, hombre y más ...

repleción de una ...

ovos año ante la ...

siempre suere ...

ta, una alida atre ...

in Comodoro Ri ...

NUESTRO TRABAJO

No tienen razón quienes afirman que el pueblo pedese de irresponsabilidad. Todo pueblo, por contrario que es sensible, emotivo e impresionable, que sabe vibrar y apasionarse (desinteresadamente). Ciertamente que puede hacerlo por motivos fútiles, por causas que están lejos de ser plausibles y que, sin relación alguna con su vida, deberían serle indiferentes, pero lo que queremos constatar es su capacidad de conmoverse y apasionarse, sus oscilaciones y sus objetivos. Y eso es un hecho indiscutible, del que podemos esperar lo más bello, frutos, si se consigue que el pueblo, adquiriendo conciencia de cuanto le interesa directamente, se apasione por nobles causas y suanas reivindicaciones, en vez de hacerse por estímulos idolátricos, por el culto de la fuerza bruta y por las lúcras electorales o deportivas.

No basta repetir tales espectáculos lamentables que apasionan a las gentes, ni señalarlos como prácticas malsanas estimuladas por los poderosos como un diverso del peligro obrero y revolucionario. Ya que el pueblo se emociona y agita tan fácilmente, revelando algo así como una instintiva necesidad de apasionarse; lo necesario es estimular, orientar, esclarecer esa inclinación, no combatirla, tratando de ennoblecirla al darle por móvil el espíritu de rebelión, el amor a la libertad y la justicia, el odio a la explotación y la opresión.

La tarea es ardua, ciertamente, pero de su feliz realización depende el éxito de nuestras luchas.

Es preciso sustraer a la multitud del dominio de las preocupaciones y sentimientos que absorben al presente su actividad, e imprimir a ésta un rumbo nuevo y un poderoso impulso, y para ello es menester contar con una causa, no ideal, que sea capaz de transportarla de entusiasmo, vigorizarla en la audacia y espíritu de sacrificio, y producir en ella, profundamente, ese estrechamiento contagioso que se propaga de individuo a individuo y que, a favor del fervor colectivo que crea, determina los más profundos sentimientos populares, los más preciosos hechos, como supo hacerlo el cristianismo primitivo y el ideal republicano en el siglo XVIII. De aquellos fuegos, sólo quedan cenizas, desde hace mucho frías. Del misticismo heroico, que afrontaba sonriente el martirio, afirmando su fe bajo el hacha del verdugo o entre las garras de las fieras, y que conquistó el triunfo del cristianismo; ¿qué queda ahora? Una idea aislada, políticamente y espiritualmente, puesta al servicio de las peores causas.

Del fervor republicano que inflamó de sacro ardor de libertad el pecho de los "descamisados" que defendieron, contra la formidable coalición europea, la Francia de 1789, no es mejor lo que queda. Envidiado, ennegrecido por un siglo de corrupción, de infamia y de reacción, el ideal republicano es una cosa muerta que no puede suscitar ya más, ni entusiasmos, ni la regresión dietatorial, el entusiasmo de las multitudes. El aporte del socialismo político, que aspira a una simple e intrínseca sustitución de gobernantes, no consigue galvanizar, como los hechos lo demuestran, el cuerpo moribundo de la democracia.

Nada de eso sirve para la gran obra. Y el bolchevismo? Tampoco. La revolución rusa produjo realmente un sacudimiento precursor de grandes acontecimientos en el mundo. Una nueva fe se encendía en los pechos proletarios, a través de todos los países, y la marea alta del entusiasmo, la efervescencia y la audacia subversivas alcanzaba su punto máximo. La importancia de la acción se contagiaba de hombre a hombre, y las multitudes, hasta pocos años atrás entregadas a sus preocupaciones ordinarias, apasionadas por pequeños vicisitudes, eran otras al sentirse transportadas por el fervor revolucionario. Pero también esa llama se apagó. Poco a poco, ante la revelación del estrangulamiento de la revolución rusa por el poder bolchevique, la marea fue decreciendo mientras crecía, a favor de la descepción producida, la de la reacción. ¿Qué queda, pues, que por su bondad y su belleza, por la justicia de sus principios y la grandeza de sus fines, sea susceptible de conmover y exaltar el sentimiento colectivo, entusiasmar el ánimo proletario y conducir a las multitudes, animadas por la audacia y el

espíritu de sacrificio, sobre la ruina de la reacción necesaria? ¿Qué es la Anarquía, este ideal al que se aferra, que es sensible, como se ha dado, desde tantos años atrás, los mejores varones de la humanidad?

Propongámonos incansablemente nuestro ideal; penetremos con él en todos los ambientes extendiéndolo al campo de nuestro proselitismo, y enseñemos sobre todo en el ejemplo, corazonadas por las prácticas que nos son queridas, y logremos atraer al pueblo que es sensible, emotivo y apasionado y sabe vibrar íntimamente cuando puede abreviar su sed de redención en la fuente de un gran ideal.

Tenemos los anarquistas en nuestras manos una preciosa herramienta, la única capaz de redimir la humanidad, y somos nosotros, nosotros, los que debemos hacerlos conscientes de la importancia de esa herramienta del Ideal Anarquista y pongámonos con redobladobros al trabajo. Que cada uno de nosotros se multiplique, hablando, escribiendo, agitando, confiando más en los hechos que en las palabras, y seamos todos militantes incansables, fervientes y entusiastas.

VIVA LA ANARQUIA!

Mientras abajo en las minas, sobre los surcos, en los talleres, sobre el umbral de una iglesia, de un cuartel, de un lupanar, el halago de un rufián, por los edictos del rey, bajo la férula del patrón, ludibrio de la ignorancia, de la vileza, del hambre, se prostituya un siervo, y el mundo civil no sea más que el ergástulo del trabajo y del derecho;

Mientras en los campos se veiga un seto, entre las patrias una frontera, entre el trabajo y el pan la maldición de la biblia, la sanción de la guerra, el fraude de la rapia, y entre los hombres — del mismo dolor metidos — existan la desigualdad, el odio, el fratricidio; y el mundo no sea más que un torpe mercado en que los brazos y los corazones, la fe y el orgullo, la conciencia y la justicia se subastan obscenamente por un puñado de billetes;

Mientras constante ascesión inexorable desde la coerción a la libertad aparece la historia del progreso humano que de aquellas de baseado y de otros signos y términos, y de ésta no sufre reposa o herética tanto que todas las ha superado y roto;

Mientras ninguno pretenda — y nadie lo osó hasta ahora, ni lo osa — que, después de haber abismado las sacerdotales autocecias de los orígenes, los imperios de derecho divino en el medioevo, las monarquías nobiliarias que, hasta la Declaración de los Derechos ocuparon su lugar; después de haber minado de fierbas desconfianzas y asiduas revueltas el compromiso oblicuo entre la dudosa gracia de Dios y la defraudada voluntad de la nación, bajando de los cielos a la tierra, dividiendo entre la universalidad de los ciudadanos, derechos y franquicias de la soberanía, el progreso haya encontrado sus columnas de Hércules, la última Tule en la despreciable oligarquía de esbirros y ladrones que nos acogió, y que retribuyen abundancia y potencia con inedia, puntapiés y burlas;

Mientras, paralela a esta evolución del principio de autoridad — que transgrediendo de los cielos a la tierra, del creador a cada una de sus criaturas, investidas de la facultad y de la capacidad reconocidas de desear los propios gobernantes, implica en cada una de ellas la libertad y la capacidad de gobernarse por sí misma, y en su extrema consecuencia la negación del Estado, — una más profunda evolución se acompaña y se acelera, por la que la institución de la propiedad, de las soberanas omnipotencias, de la santidad y de la inviolabilidad quebrantada del derecho, de sanar y aburar de hombres y de cosas, se ha debido sujetar a reservas, a deberes, a funciones cada día más variadas y más vastas de asistencia, de defensa, de garantía, de seguridad social, prelujando la era próxima en que la tierra y la máquina, como el aire y la

Veladas y Conferencias para el 30 de Abril a la noche

EN AYLLÓN
Organizada por la Biblioteca "Juventud y Libertad", y a beneficio de las víctimas de la guerra civil, se realizará una velada por el Comité Pro Progreso Social, con el título "LA ANARQUIA", a las 8 de la noche. Hablará el compañero Redolfo González Pacheco en castellano y Antonio González en gallego. Se celebrará un baile en la sala de la biblioteca del pueblo. Hablará el compañero "EL DOMINGO SANGRINISTO" y habrá un cuarteto de guitarra.

EN MATADEROS
Organizada por las Agrup. "German" y "Cultural", en el CINE TEATRO ALBERDI, J. B. Alberdi 6189, a total beneficio del Comité Pro Progreso Social. Habrá recitación de poesías, cantos revolucionarios y se representará el drama de S. Gerardo de "EL MUNDO DEL PUEBLO". Conferencia por el comp. Pedro Ortúzar.

EN SAN FERNANDO
La F. O. L. de San Fernando y Tigre organiza una velada, en el salón de la Sociedad Italiana de San Fernando, a beneficio por partes iguales

con el Comité Pro Progreso Social. Se representará la comedia dramática de F. Sánchez "EN FAMILIA" y la conferencia estará a cargo del compañero CENIT COPPO YRUTTA. El espectáculo durará un grandioso sesión a las 10 horas. Punto de reunión, PLAZA DEL CANAL. Hablarán oradores de la Capital, La Plata y de la localidad.

EN LA PLATA
Organizada por el periódico "Ideal" se realizará una velada teatral, en el salón "LA GAULOISE", calle 4 entre 45 y 46. Se representarán las piezas dramáticas de R. González Pacheco: "LAS VIBORAS" y "A CON-TRAMANO". Conferencia por el compañero Niemez.

EN VALENTIN ALSINA
Organizada por la Bibl. "J. B. Alberdi" y a su total beneficio, se realizará una velada y conferencia, en el salón "COSMOPOLITA", calle Portela 2989. Se representará por el Cuadro "Sembrando Flores", el drama en tres actos "ESCLAVITUD" y la comedia "LA HISTORIA DE OTOLÓ". La conferencia estará a cargo del compañero Jesús Gómez.

CHICAGO EL I

La violencia ferrea. De un polo al otro de la tierra corria el nuevo credo, preparando los días en que la libertad sería un hecho.

América, la tierra nueva, abierta a todas las aspiraciones, apta a todas las iniciativas, convirtiéndose en un vasto campo de cultivo para la buena semilla revolucionaria. Como en la Vieja Europa, América veía sus campos y harinosos, y en los espacios dejados libres por los grandes capataces una multitud de hambrientos.

La libertad soñada no se realizaba en América. La fibra del oro hacía por el contrario más ruda y más cruel la lucha por la existencia, y en ella se combatía ferrocemente. Así la protesta del pobre era una constante lucha, obligada por el hambre inmediato, forzada por necesidades apremiantes.

Un día... como en París, casi un siglo antes, por una semana, por uno de los eternos conflictos, se realizó una protesta, la autoridad a su vez quiso reprimir exaltados gritos de lenguaje y vino la represión. A esto sucedió un llamamiento a las armas y al otro día el pueblo aprestó a la defensa de sus derechos. Agraviados de

parte a parte, insultos, un brazo que se yergue y una bomba que estalla entre los representantes de la autoridad: ésta es en el estado de guerra.

Viniéron después las represiones brutales; actos cobardes y estúpidos de autoritarismo desentendado. Ya las prácticas a mansalva serían indefensas, toda la crueldad que practicara por fuerza que administradamente querían castigar a los de antaño indicados.

La tragedia se fue desarrollando, sucesos de justicia desesponsados por las salas del tribunal americano, cada una de las mentiras de una mala fe, hechos fingidos a los que se le añadieron los hechos verdaderos, inventados por los poderosos venales, orgullosos de su corrupción; una policía asesina, alterando venganzas; un público ignorante por una prensa escandalosa y chillona, endiosadora de la tiranía y del oro, aumentando otros inventados hechos, tergiversando las verdades, mintiendo y denunciando, no en esta forma anarquista estaba en la barra del duelo.

Todos los medios eran considerados legales para alcanzar el fin deseado para aniquilar el atrevido movimiento reivindicador.

Se pretendía aniquilar la gran revolución que apuntaba en el horizonte de la humanidad; la burguesía sabía que aquellos hombres, representantes apenas, eran toda la clase oprimida, y el fallo cayó, cortante en una lámina de acero, condenando a la pena de muerte.

Apoteosis de la violencia. — A una calle en estado de sitio. Los dos sembrantes el miedo a la propia acción, divididos el mundo en prisión rodeada de bayonetas, y de ella cuatro hombres preparados a morir, sobre la humanidad y silencio de plomo, solo la voz del viento cantando el requiem de los mártires.

Cuatro horas levantadas al día, junto a ellas una agrupación multicolor de jueces y militares, sacerdotes y periodistas. De pronto, silencio profundo: de lo alto de una hora y hora, habla. La cuerda cañida a la voz cortó el discurso con un grito. Otra voz suena:

— ¡Salud, oh, tiempos en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras bocas que hoy sofocan la voz del pueblo! —

El golpe de cuatro cuerpos sobre el suelo se hace oír y a este responde un suspiro de alivio, pero por todos los asientos...

Según
(Clara de acceso)
Otra injusticia
apenas corri
danzas con
Al levantas
pues apare
ocurre que
Trae un di
y se encue

CARMEN. — (En el
Pasé. (Bonnie triste
me resolvi a esper
de calle). Iba a salir
CARMEN. — Si
GUILL. — A la
CARMEN. — O
GUILL. — A mi
CARMEN. — Y
GUILL. — Un e
las de... (Ella bal
CARMEN. — E
GUILL. — Más
GUILL. — Es
CARMEN. — Bu
CARMEN. — (E
GUILL. — El
GUILL. — No
GUILL. — Parec
abuelo. No ha razon
la palabra sabia. Ve
al pecho, fragante, y
del pobre?... Es el d
sus chicos sucios, su
como él mismo, obre
flor en una jarra sin
CARMEN. — (S
GUILL. — No es
Tome. (Le da un so
GUILL. — Qu
CARMEN. — Un
CARMEN. — Pah
aviso que el noche?
GUILL. — Estab
Pura averiar hubiera
en hasta dar con el
dos meses... ¿Ya han
CARMEN. — (R
GUILL. — (R
GUILL. — Es m
abate). Tome; no le
de decir, no. Así d
y se como si se d
podían. Pero sólo un
huelen?... A reboto
sigramas.
CARMEN. — (Se
Voy a hacerlo. (Se
GUILL. — Café?
Carmen...
CARMEN. — (E
GUILL. — (Pien
lando tan fino que no
nos tres hacia acá. A
Zala). No se animaron
ble, anda y lívale a C
CARMEN. — (Le
GUILL. — ¿Y no se
dero de almas, sino p
amemos...
CARMEN. — (Tie
de eso!
GUILL. — (Recie
Carmen! Eso no es pa
deir, muy mal? Pero
CARMEN. — (Con
Retrocede foro y sal
CARMEN. — (Le
Éste! Por qué se lo
GUILL. — El marido
cuell! (Entra).
GUILL. — (Vuelvo
Y sin embargo, las pen
menos.
VEC. — (Pasa de
eh?... Hoy la plaza va
solado anoche.
GUILL. — (Despie
VEC. — Ay, sí! Un
GUILL. — Niño, s
Pero ya ve; es joven, n
VEC. — (Preveni
GUILL. — (Al bu
VEC. — Una mujer
GUILL. — Antes
VEC. — Qué más
GUILL. — Ocurrió
de oscuridad y ruidos.
borotado, confuso. Un
que el viento levanta
de un chico que no es
Inmudo de vida, espues
de empapa de agua, se
de brota un hijo... Sob
trela! Díez estrellas! F

... la sangre culpable no ha
a la inocencia; represen
del balón, todo lo terribi
de la actual organizaci
Colombano en el fin de la
comparación, Chicago abro
deciencias de sol el libro d
Juan M...

Chicagó es un grito de protesta, voz de indignación, una patética venganza. Quien dice "Chicago 1904!" Quien nombra Chicago es una idea de rebelión. Quien dice "Chicago 1904!" es un grito de guerra en Chicago, pues en él despierta será el gran triunfo.

Para los pobres, para los hambrientos... Chicago representa un estigma, imborrable

VIVA LA ANARQUIA!
VIVA LA REVOLUCION SOCIAL!
Luigi GALLIANI

Segundo Cuadro de la obra de González Pacheco, próxima a estrenarse

(Cae un caso de loquillo. Puerta lateral derecha de acceso a un balcón sobre una plaza. Egre al patio. Otra izquierda. Hay una mesa en el centro, con hule, un espejo de mano al fondo, un baul derecho, sillas y los demás corrientes cosas de las habitaciones de los pobres. Al levantarse el telón la escena está sola; un momento después aparece por la izquierda Carmen, vestida de trapos oscuros que destacan sus palidéz delgado y sumbrada. Tras un tiempo en la mano y cruza a foro; abra la puerta y se encuentra a Guillermo de espaldas, sentado.)

trallas sus ojos. Entrallas, estrallas! Una madre es la noche estre- lada. VEC. — (Le mira extasiada). Qué bien! GUIL. — (Se da un poco de tono). Ham! Si! Bien... Y qué es esto?... Ah, no sabe?... Hay que razonar, señora! Es la vida que enaya, por billonesima vez, su destino de luz! VEC. — Muy lindo! GUIL. — (Convencido). Y qué quiere?... Cuando un hombre razona, hasta lindo parece. GUIL. — (Ríe). ¡No! Usted, no! Lo que dice. GUIL. — (Abt. Bueno. Es igual. Decíamos que una madre es la noche estrellada. Y de pronto sus estrellas se apagan, su hulo se muere! VEC. — (Desencantada). Oh, se señor! Qué trinidad! GUIL. — (Se muere!). Pero... (Quiere arrojarse) no me re- fero, a los suyos; los suyos son apañ. Oh! Sanísimo! VEC. — Usted los vio?... Son sanos, sí, gracias a Dios. Sin embargo, el más chiquito, no sé, se vestía de nada... GUIL. — (Se mira). Este tipo va a vivir mil años! VEC. — (Lo mira). Lo ha visto?... Cuando yo lo he sacado del cuarto (Abalante, con el alma fuera). Oye! Parece que te se, no?... Sí, eso, eso! (Se precipita fuera). Tesoro! Mil An- gelito! Ya voy, ya voy... GUIL. — (Solo, con rebeldía enojo). Al demonio! Razonar es lo mismo que buscar un alfiler en un estante con copas; no se ve lo que se veites al lo que se rompe. Aunque nos lastimen los vir- dros rotos. Yo también estoy sangrando... (Se dispone a irse). Al demonio! (Ve aparecer por foro a Anibal y a Juan). Hombre, muy bien! Y si hubieran llegado antes, en lugar mio, mejor adn! ANIBAL. — (Entra). Qué pasa?... Y Carmen?... GUIL. — Por ahí, llorando. Y otra que vino después, segura- mente temblando frente a la cuna de su hijo. ANIBAL. — Por qué?... GUIL. — (Vestiblemente borracho). Te lo decía yo. Vamos nos- otros, vamos. Guillermo va a hacer un barro. Y ahí está; ya lo hizo. Pero, amigo! Bueno. Déjenme a mí ahora. Donde está esa muchacha?... (Se tambalea buscándola). ANIBAL. — (A Juan). A ver! Vete! Estate quieto. Sentate. GUIL. — (A Anibal). Por lo mismo que en las plazas siempre soy yo al que encandean. Porque no hay nada más subversivo que la razón, ni más inoportuno! JUAN. — (A Anibal que ha intentado sentarse). Cómo, sen- tate?... Tengo que hablarla, amigo. Yo soy baqueano por estas cosas... ANIBAL. — (Concluidor). Sí, sí, ya sé. Pero, hace el favor: sentate. (Lo sienta). GUIL. — (Admirado). Y ese?... JUAN. — Sentate, sentate! Y mientras Juan se sienta, Carmen llora... Esto está mal, compañero. Es una traición a Pablo! ANIBAL. — (Explica a Guillermo). Me arastró aquí. Yo no quería; pero hubiera sido peor que viniera solo. GUIL. — Pero, qué tiene?... ANIBAL. — Desde que vos nos dejaste, entró a tomar a una cantina y... GUIL. — Está borracho! (En un grito, abalanzándose a Juan). Juan! ¡Tú! Un obrero! Has perdido la cabeza?... Pero esto no es... Al demonio!... JUAN. — Y qué hay?... (Quiere pararse). Tanta política! GUIL. — (Le toma la cara, le mira los ojos). Hermano mío querido! Pero, esto no es razonable! JUAN. — Bueno, y qué?... Yo sólo he tomado dos veces en mi vida! Dos. Una: el día que me casé a mi modesta, y la otra, hoy, que hay que consolar a Carmen. Y por qué lo he hecho? Vamos a ver: por qué? Hay que razonar, amigo! Porque entonces, igual que ahora, se precisaba un poco de política. Comprendes, Guillermo? Aquí se precisa un poco de... Déjenme a mí. Vayan, no más, tran- quilos. Dónde está esa muchacha?... (La busca con los ojos). GUIL. — Borracho! Un óbterro borracho! Y en casa de una madre que llora su hijo muerto. Pero esto es un sacrilegio! No comprendes?... (Juan lo mira, idiota; él se vuelve a Anibal, ingenuo). Parece que no comprende. ¡Toma una silla y se le va a si- tuar cara a cara! Y bueno, Juan. Razones... ANIBAL. — Ufa! No! Déjalo en paz! Aquí la solución es que uerman. JUAN. — (Que un efecto se va a dormir). Tanta política! GUIL. — Que duermas?... Ah, no! (Lo sacude, lo alza, le grita). Vamos, tú. Ven conmigo. Yo te llevo a tu casa. Tú, (A Anibal), te quedas. ANIBAL. — Yo?... A qué?... GUIL. — A nada. A estar! ANIBAL. — (Defendiéndose). Y por qué yo, y no va este?... GUIL. — Porque entre la razón y la locura, la vida busca su equilibrio. (Cuarta hora a Juan). ANIBAL. — Pero, y qué le digo?... Yo no sirvo... GUIL. — Nada, no le dices nada. Tú haces aquí, como dicen los autores, el ambiente. Eres joven y eres fuerte... ANIBAL. — Y qué tiene que ver eso?... No comprendo... GUIL. — (Furioso). Ni hace falta! Pero, qué te crees, tú? Que la vida es razonable? No es razonable! (Se va arastrando a Juan). No es razonable! (Pausa). ANIBAL. — (Solo, pasea). Lindo programa! VEC. — Señor!... Ah, se fué?... (Anibal la mira). Vená a decirle que ahí está don Pablo. Lo y cruzar la plaza. Abt entra. (Como si lo viera). ANIBAL. — Pablo! (Camina foro; lo inmobiliza un grito). CARMEN. — (De aduera). Pablo! Mi Pablo! VEC. — Pobrecita! Pobrecita! (Mujita). ANIBAL. — (Se vuelve, pasa y espera). Lindo programa! PABLO. — (Por foro, precipitado, angustiado). No! No! (No ve a Anibal). Nene! Nene! (Busca bajo de la mesa, cruza y va al cuarto de izquierda; entra y sale gritando). Nene! Nene! (Ve a Anibal y vuelve en sí; lo saluda en silencio)

ANIBAL. — Pablo! (Carmen viene llorosa, ve a Anibal y se contenta, se sienta). PABLO. — (Va a la puerta sobre la plaza, la abre, respira fuer- te, se vuelve a los dos). Me han engañado como a un chico. A mí, que la quiero tanto. (Y como ve que no lo entienden, explica). La vida! ANIBAL. — Hermano! (Intenta abrazarlo). PABLO. — (Arisco). No, déjame! (Se sienta. Pausa). ANIBAL. — Es que tren llegaste? PABLO. — Sí, señora. He estado ahí. (Señala la plaza). Los vi a ustedes. CARMEN. — Y se van... Por qué?... ANIBAL. — Subías algo?... PABLO. — No. Esperaba al jefe. Esperaba que venía, por el día lindo, lo llevara a jugar a la plaza. Quería bailar en la plaza. (Pausa). Echó la cara en las manos. Anibal lo observa, mira a Carmen y va a irse). CARMEN. — (Rápida, sorda). Anibal! No se vaya! (Anibal se vuelve). PABLO. — (A los dos). Hay un gran mitin hoy. He leído los murales. Vamos, Carmen?... Vay... No!... CARMEN. — (Hombros bajados). Vay... No!... ANIBAL. — Dónde compraría el borrero su hacha mellada?... Mi taller está en la plaza. Voy a habitar yo! ANIBAL. — No. Ahí no hablamos más nosotros. No nos per- mitem. Nos las han quitado. No sabemos eso tampoco! PABLO. — Sí, eso sabía... Del nene no sabía nada; pero de las plazas, sí. Qué puede tocar las plazas sin que yo sepa?... Por eso he vuelto a reconquistarlas! (Pausa). Luego, confidencial- mente a los dos). Saben?... Vamos a dar un gran golpe. Voy conoos (A Anibal), como no!, la leyenda de Prometeo que robó el fuego di- vino y al que los dioses encadenaron a una roca?... Bueno; vamos a superar también eso; a humanizar ese símbolo. Yo voy a... CARMEN. — (Alfarda en un grito). Pablo! No voy a la muer- ta! Es tu hijo! (Silencio largo y espeso como un tapiz negro que una mano ébete tantea, sin acabar de recogerse nunca). PABLO. — (Al fin). Ha aquí el hierro que plantó al yunque en la plaza. Forja y remacha; traémpira y canta. Pero no se ponga feo en su martillo, no hace también de hierro su destino. Le roba fierres a su obra, fuerza a su puño, y umbre y brillo a sus templeos. Por qué?... Porque también tiene un hijo, porque es, al fin, no más que todos. Se divierte el hombre; juega a ser padre; un año o dos o diez, hasta que un día la vida, cansada que lo traicione, de su abo- lo manotón le rompe y le echa a la cara su hijo muerto! (Se abo- te, va a llorar). CARMEN. — (Con suspirada esperanza). Pablo! Mi Pablo! (Se le aproxima). PABLO. — (Vuelve en sí). Vos lo conociste, Anibal?... (Este dice sí, con la cabeza). Era una costia así... (Hace un ademán de chiquetes ferrosos con las dos manos). Un montoncito de algodón y porcelana dentro del que había escondidas muchas hecitas de oro; donde lo tocaban, a veces con solo mirarlo, cantaba: papá!... papá!... (Se echa de bruce sobre la mesa y llora). CARMEN. — (Cast contenta). Lloras, Pablo?... Lloras! al ne- re!... PABLO. — (Todavía, se yergue, con los ojos y la boca y la voz llenos de llanto). Es el primer tirano sobre el que veteo mis lá- grimas! (Vuelve a caer. Anibal va a hacer mutis). CARMEN. — (Que iba a Pablo, se vuelve a Anibal y le grita temblando de angustia). No! No se vaya! Estoy sola! Soltita!

Bésalo

Hay un modo de perder, y hay un modo de ganar a los hombres para la libertad: metiéndolos en un puño, como reses en un brete, o desportando en ellos al dor- mido ser sagrado que todos lle- vamo dentro. Uno es expeditivo, autoritario; el otro es fraterno y entusiasta. Aquél ve sólo lo ac- tual, la noche tenebrosa del pre- sente, y de ella quiere sacar su rúca, aunque sea a palos; el otro mira al futuro, como a un sol co- tidiano, se llena los ojos de sus destellos, y, como dice Han Ry- ner, después, donde quiera que se vuelva, vé siempre soltes. La diferencia es obvia y defni- tiva en quienes miran de estos dos modos la misma cosa. Es con- cediendo que los dos la aman con fervor idéntico, — lo que es con- ceder bastante — uno arrea al porvenir sólo esclavos y fanáti- cos, contra los cuales el otro, don- de quiera que los halle, tendrá que revolverse y libertarlos. No hay lucha más enconada y a muerte que la de los anarquistas contra los bolcheviques y sus se- rruces. Estos tales dictadores, nos re- cuerdan aquel fraile empujado en que un ateo moribundo entra- ra al cielo. De pie ante él y agor- dándose su crucifijo y estampar- selo sobre la boca livida: ¡bésalo! Me ca... ¡igo en Cristo!

VIDA POR VIDA

No debemos estar para perder el tiempo. Es la hora para los rebeldes de vender cara la vida. Las situacio- nes que día a día nos presenta el sistema burgués con sus procedimientos dictatoriales, dictaminados como a machaetes de avieser la peste, deben terminarse. Pongamos precio a nues- tra existencia ante el peligro y, si hemos de morir, cobremos con la misma moneda la vida de los nuestros. Vida por vida es la ganaremos siem- pre porque somos más que ellos... Esta es la hora de las minorías que más capaces sean de accionar, de des- truir y de crear. Las multitudes se muestran pere- zosas después de haber sufrido tanto desengaño, después de tanto sacrificio sin ningún resultado para la humani- dad. Hoy la obra sigue en planes de las minorías: minorías son los gobiernos, y minorías son los encargados de obstaculizar la labor que éstos reali- zan; minorías somos... pues, los anar- quistas. De la acción que cada uno desarrolla depende su triunfo. Los gobiernos triunfan porque accionan siempre. Con razón o sin ella, leña, es el lema de las fuerzas represen- tativas por los Estados y las religiones. Contra éstos debe desarrollarse la acción de las minorías anarquistas, ya que la masa del pueblo no tiene con- ciencia de sí misma. Es neutral, tra- ta de vivir como puede. "La cosa es vivir", — se dice — que para eso se ha nacido. Pequeñas minorías lo arrastran, lo dominan, lo hemblean y los aerofijos van contra otro, pro- duciendo dictaduras guerreras y toda suerte de calamidades sociales... Los anarquistas somos lo contrario de todo eso, y tenemos el deber de neutralizar estos males antes que los corrijes nos arastre. Para esto no debemos caer en el defecto de los fa- natos religiosos que todo lo in- fectan al poder de sus dioses y se de- jan morir por no aplicarse el reme- dio a sus males, ante el temor del sacrilegio. La acción individual del artista, del sabio, del mástico o del obrero es

EL 30 DE ABRIL

Los amigos de "LA ANTORCHA" se reunirán en la Gran Velada que se realizará en su beneficio en el Salón XX de Saffembre, Aisina 2832 El Cuadro "Heliómene", representará "La Toga Roja", de Henry Brieux. Conferencia por R. Gonz. Pacheco

DOS IMPORTANTES ACTOS PUBLICOS EN ROSARIO se realizará en la plaza SARMIENTO, a las 20 horas, el día 30 y en la PLAZA LOPEZ el día 31 de Mayo a las 16 horas. En ambos actos, organiza- dos por la F. O. L. R. excomulgada, habrán los compañeros Aldo Aguz- zini (en italiano) y Armando Trivillo, de la Capital Federal, y Antonio Pé- rez y otros de la localidad.

bre, como ahora 32, muchachos de inscripciones aprueban a por su libertad el semestrado de ante; la de 1931 de 1930 "Hoy artículos para 32, muchachos de inscripciones aprueban a por su libertad el semestrado de 1932, los soldadillos, en Comodoro un patrullero han obreros. Y no son mil, pero la Pa- y Varela tuvo su y los representantes en Comodoro, ni suicida por han- en las avientas (ref. Desacordado y arribó, por hoy,

don siempre ante la in- lo anudables efectos de la revolución y vivie- en ese sentido sería general expectativa de la revolución social; el evidente acción en la vida social, y siempre entre límites ser por inscribirse y

en Comodoro Ri- a nueva masacre el imperio de la idos?

EL BASAMENTO DE LAS DICTADURAS

Las dictaduras que soportan actualmente algunos pueblos, carecen de un fundamento que las haga necesarias para realizar un estudio de las causas que las determinan, ya que a nosotros nos resulta algo inadmisible el concepto corriente, expresado con una confianza tan peligrosa como ingenua, de que ellas son el resultado de la avidez personal de algunos hombres detentados de excepcionales cualidades, que logran, por lo mismo, causar la admiración de las multitudes. Si así fuera, pediríamos nosotros, apoyados en el mismo criterio, que como ejemplo a personas humildes que a través de distintas épocas, pero aplicando su inteligencia a su esfuerzo y su voluntad a tareas más nobles que la de domar los pueblos, supieron conquistar la admiración de las multitudes y atraer sobre sí la mirada de todos los desesperados de la vida. Sin embargo, no hubo en los pueblos la suficiente decisión como para consagrar al estudio de esas formas de gobierno, de amor y de justicia, y ello simplemente porque los pueblos no comprendieron exactamente, como quiéramos comprender ahora, el terrible peligro de las dictaduras, el significado real de sus nobles esfuerzos.

De que, por lo general, la pobreza material que embarga a hombres y pueblos conduce indefectiblemente a dejar hacer y su imposibilidad para descubrir el fondo de las acciones y de los pensamientos, contemplados sólo a través de sus formas exteriores, por lo que no alcanzan los peligros que ellos involucran ni pueden por lo mismo, contrarrestarlos. Se desahucian, pues, por indiferencia, que el valor personal de algunos hombres determinan las formas de sociedad o de gobierno que los pueblos se dan en determinadas circunstancias de su historia. Puedo ello, sin duda, ejercer alguna influencia, pero ella será sumamente relativa. Por superiores que sean las cualidades de un Mussolini, de un Primo de Rivera o de un Hitler, nunca, según el equivalente, ni aun remotamente lejano, de las cualidades del conjunto de seres que constituyen los pueblos que hoy soportan. Su condición de hombres con todos los atributos de la bestialidad y de la barbarie, sus pensamientos de tiranía y de opresión que en la actualidad vienen practicando, serían cosa muerta si no existieran otros instrumentos que con una obscenidad humillada se presenten a sus miradas, por interés, por creencias unos y por cobardía moral los demás. Necesita, entonces, toda tiranía, toda dictadura personal o de un poco, el apoyo incondicional de una parte de hombres que, ligados por interés material a su jefe, tienen una participación directa en los planes directrices del supremo aspirador de los mismos.

Pudieramos decir en este caso que el dictador y sus secuaces son una misma cosa, pues éstos estarían íntimamente al servicio de cualquier gobierno que garantiese ampliamente los privilegios que por uno u otro medio haya podido adquirir. Motivados distintos obligan a adherirse a las dictaduras o aquella otra clase social que pudiéramos llamar de profesionales, los que, sin pertenecer a la alta banca, comercio o industria, como podrían catalogarse (temporales) de profesionales, obligados a hacer frente a las necesidades de la vida con los medios que la proporcióna su profesión, el comercio en pequeña escala si son comerciantes, el empleo gubernamental si son burocratas, la producción literaria si son escritores, y así en todos los casos catalogados como profesionales liberais, juegan más práctico el colaborar al lado de la fuerza bruta representada por las bárbaras dictaduras, aunque esto se les impide volverse hacia el pueblo.

El movimiento de protesta en la Cárcel de Encausados

Nuestro espíritu solidario ha sido profundamente herido por el planteamiento de la huelga de talleres, primero, y de hambre después, por los presos de la Prisión Nacional. Ninguna dolor, ninguna víctima por abyecta que sea, nos son indiferentes. En todos los presos vemos víctimas, no más de este régimen infame. Por eso nos ha dolido, como una traición, el silencio culpable de la prensa secesionista enemiga del régimen, y su despreciable indiferencia ante la suerte de los presos que han sabido vibrar solidariamente, en una bella acción, en protesta por la muerte de un compañero, como no saben hacerlo muchos núcleos obreros que se difunden en silencio. Estos no harán suyas, pues, las palabras del gran Euzkadi: «Mientras haya un hombre preso yo no me considero libre. Mientras haya un criminal yo me considero también culpable», y las considerarán, sin duda, como propias de un viejo loco.

Una gran anarquista se ha apropiado de nosotros, y pensamos que la integral emancipación humana estará siempre mientras las masas obreras estén poseídas de esa pequeña dosis de espíritu, de esa inquietud, de ese sentimiento. Nuestra causa debe abarcarlo todo, comprender todos los dolores, involucrar todas las víctimas, o si no, no será más que una cosa despreciable. Nuestra causa anarquista así lo entiende, y por eso ha hecho suya esta acción de los presos huelguistas.

hombres que consideran la causa de su liberación O de la contienda que no se olviden? No nos hagamos los pobres por los momentos. Nosotros los que hemos estado en prisión, y en los cuarteles, nos tenemos la idea de la justicia, que no debía ser considerada necesaria la autoridad reguladora de todos los particulares individuales como nosotros, y no es muy fácil que se nos olviden con tantos prejuicios se pueda comprender, en virtud de un momento histórico que es circunstancial, de todo el bagaje de resentimientos que las generaciones pasadas nos han legado.

No sucumben porque se cuidan muy bien las dictaduras de provocar la desesperación del pueblo en que cada una se desarrolla, ya que saben que ello implicaría el principio de la ruina de las mismas. Su régimen ya va asentando tan lentamente que las masas inocentes se someten a él involuntariamente ya que, acostumbradas como están a trabajar y obedecer, pocas privaciones más poca mala vida en su espíritu conformista y amoldable.

Sin embargo, ninguna institución gubernamental, ninguna forma de sociedad será inmune y a los hombres ni los pueblos sufrirá eternamente el peso opabridor de los gobiernos siempre despiolados y siempre crocheros. El concurso popular, pues, es absolutamente necesario a las dictaduras. Cuando todas ellas se han implantado presentándose al pueblo como fuerzas regeneradoras, como elementos de depuración de las viejas formas políticas por las que los pueblos se rigen. De ahí que las masas, en la creencia siempre de que es necesario un gobierno, aceptan cualquier innovación con la ilusión infantil de que ella ha de proporcionarles un mayor bienestar. El desengaño se produce luego cuando se comprende la falacia de todas las economías y ello, agregado al material económico, produce el descontento popular, que se ha de traducir, luego en una insurrección cuyos elementos son difíciles de proveer en todos los casos.

Peró si esta conclusión resulta optimista por las razones que apuntamos, no debemos flaquearnos sobre la proximidad de estos acontecimientos, ya que no es una tarea muy fácil la de inculcar en el pueblo el espíritu de insubmisión, de no conformismo y, sobre todo, la idea de que se desconozca la autoridad para ser desinvoluntado de los mismos. Por lo mismo que es tan difícil, se hace necesario que perlatemos en ella, hoy, mañana y siempre.

Un hereje.

De BOLIVIA LAS POLICIAS...

Cuando el diputado boliviano Carlos Anze Soría, de filiación oportunista, antes liberal, ayer republicano, después anarquista y hoy socialista, en una sesión de la Cámara de Diputados, dijo: que las policías de Bolivia se habían dedicado a robar para sostener, porque la situación del Estado era penosísima, falta de fondos para atender los servicios públicos, etc., creímos que esas palabras procedían de un alto cargo de alguna institución que el Estado afirma que sirve para asegurar la vida y el orden público, hacer justicia y defender al débil. Pero esas frases del diputado gubernalista, dichas seguramente con conocimiento de causa, han tenido su plena continuación con un hecho escandaloso: Se trata, pues, del descubrimiento hecho por la misma prensa burguesa, de una banda de malhechores cuyo jefe principal era nada menos que el jefe de investigación de la policía de La Paz, Luis Volador, es decir, la persona encargada de descubrir los robos, asesinatos, crímenes y castigar a los delincuentes.

El hecho se debió a las declaraciones que hicieron un grupo de rateros (según la policía) a los jueces que por ley visitaron al panóptico, dando a conocer que robaban en sociedad el jefe de investigaciones de la policía, Volador, a quien dan parte de los robos, atentados, desvalijaduras, asaltos de empuñados en pleno día, sin que los autores sean jamás capturados, y si alguno de la banda es comandado por el policía era capturado para ser liberado luego, y si se negaba a participar del botín a su capitán era pasado a la cárcel sin autorización judicial y calificado de ratero. Y algunos de ellos que no quisieran dar parte del botín al jefe de policía que sarcásticamente se titulaba autoridad, han sido encerrados en la prisión, sin duda, y denunciaron al jefe de la banda. Han demostrado, pues, que el Estado se mantiene por medio de sus criminales instituciones oligarquizadas de malhechores que se denominan policías de seguridad, encargados de vigilar la vida de las personas y asegurar la tranquilidad pública y el domicilio.

Pero, el presidente Siles, lejos de castigar a sus "hermanos" delincuentes, ha impuesto el silencio a la prensa apañando con su protección a los pocos delincuentes, mientras el pueblo está.

Mancos Kopac.

De VILLA CANAS Resurgir de actividades

Como siempre, después de una reacción brutal y desmedida que dejó tras de sí su rastro siniestro con un chacal, sólo queda en la mentalidad del pueblo la visión macabra de la fiera que dió traidoramente su vil zarzapero. El pánico cunde y lo domina todo y por un tiempo — claro está el ánimo, el entusiasmo promotor y la

GRAN MITIN

Organizado por los gremios autónomos de la Capital el Comité pro Presos Sociales, los grupos y publicaciones Anarquistas.

En PARQUE PATRICIO

El 10. de Mayo, a las 16 horas

Oradores: JESUS GOMEZ, J. M. LUNAZZI, OESAN, GODOY URRUTIA, MIGUEL RAMOS, Y R. GONZALEZ PACHECO.

El día más la idea de triunfar a costa de cualquier sacrificio. No sé qué habrá pasado en el recorrido de los meses de prisión y de los meses 19 por dos pabellones de reclusos, y hechas general por todos los pabellones de primarios el viernes a las primeras horas de la mañana.

Entrada la lucha en esta nueva fase, viene obligada la dirección a tomar al serio la situación de fuerza que nos provee la plantación, resultándole imposible negar la evidencia de los hechos que se habían y estaban desarrollando. Esto motivó que el sumario administrativo que la dirección secretamente había confeccionado fuera elevado al ministerio, y se elaborara un orden del día donde se estableciera una serie de mejoras de orden interno.

Como se ve, pues, han sido los presos los que han salido airoso en esta contienda, y este triunfo debe ser debidamente considerado al ser el tiempo en que la fadole del movimiento y contra quien ha dirigido. Encarados entre cuatro muros, liberados a sus solas fuerzas, sin otra solidaridad que la que íntimamente pudieran entre ellos prestar, luchando contra un enemigo que tenía en su poder las más temibles armas, los presos de la Cárcel de Encausados han tenido un gesto que los dignifica y nos han dado ejemplo a nosotros, que nos consideramos libres y con los poderosos medios que esta libertad nos proporciona, de como cuando existe espíritu de lucha y de sacrificio pueden ser ganadas las más formidables batallas. Este magnífico hecho debiera determinar a los anarquistas a tender nuestra mirada y nuestra atención cada vez más hacia "el proletariado de las cárceles".

El día más la idea de triunfar a costa de cualquier sacrificio. No sé qué habrá pasado en el recorrido de los meses de prisión, y de los meses 19 por dos pabellones de reclusos, y hechas general por todos los pabellones de primarios el viernes a las primeras horas de la mañana.

Entrada la lucha en esta nueva fase, viene obligada la dirección a tomar al serio la situación de fuerza que nos provee la plantación, resultándole imposible negar la evidencia de los hechos que se habían y estaban desarrollando. Esto motivó que el sumario administrativo que la dirección secretamente había confeccionado fuera elevado al ministerio, y se elaborara un orden del día donde se estableciera una serie de mejoras de orden interno.

Como se ve, pues, han sido los presos los que han salido airoso en esta contienda, y este triunfo debe ser debidamente considerado al ser el tiempo en que la fadole del movimiento y contra quien ha dirigido. Encarados entre cuatro muros, liberados a sus solas fuerzas, sin otra solidaridad que la que íntimamente pudieran entre ellos prestar, luchando contra un enemigo que tenía en su poder las más temibles armas, los presos de la Cárcel de Encausados han tenido un gesto que los dignifica y nos han dado ejemplo a nosotros, que nos consideramos libres y con los poderosos medios que esta libertad nos proporciona, de como cuando existe espíritu de lucha y de sacrificio pueden ser ganadas las más formidables batallas. Este magnífico hecho debiera determinar a los anarquistas a tender nuestra mirada y nuestra atención cada vez más hacia "el proletariado de las cárceles".

El día más la idea de triunfar a costa de cualquier sacrificio. No sé qué habrá pasado en el recorrido de los meses de prisión, y de los meses 19 por dos pabellones de reclusos, y hechas general por todos los pabellones de primarios el viernes a las primeras horas de la mañana.

Entrada la lucha en esta nueva fase, viene obligada la dirección a tomar al serio la situación de fuerza que nos provee la plantación, resultándole imposible negar la evidencia de los hechos que se habían y estaban desarrollando. Esto motivó que el sumario administrativo que la dirección secretamente había confeccionado fuera elevado al ministerio, y se elaborara un orden del día donde se estableciera una serie de mejoras de orden interno.

Como se ve, pues, han sido los presos los que han salido airoso en esta contienda, y este triunfo debe ser debidamente considerado al ser el tiempo en que la fadole del movimiento y contra quien ha dirigido. Encarados entre cuatro muros, liberados a sus solas fuerzas, sin otra solidaridad que la que íntimamente pudieran entre ellos prestar, luchando contra un enemigo que tenía en su poder las más temibles armas, los presos de la Cárcel de Encausados han tenido un gesto que los dignifica y nos han dado ejemplo a nosotros, que nos consideramos libres y con los poderosos medios que esta libertad nos proporciona, de como cuando existe espíritu de lucha y de sacrificio pueden ser ganadas las más formidables batallas. Este magnífico hecho debiera determinar a los anarquistas a tender nuestra mirada y nuestra atención cada vez más hacia "el proletariado de las cárceles".

De TUCUMAN

La campaña que la Agrupación Brava y Cerotho venía realizando en pro de la libertad del Mártir de Urbana y que transitoriamente fué interrumpida por los potestados de la política, hoy se reanuda con mayor éxito y mejores probabilidades para la acción futura.

Del largo ciclo que la Agrupación ha iniciado, ha realizado ya tres conferencias: dos en la Plaza Alberti y una en La Madrid, los días cinco, ocho y diez del presente Abril. A cada una de estas conferencias se suma un nuevo y numeroso auditorio, lo que nos hace prever que, llegada la hora de la prueba, el proletariado tucumano no ha de demeritar su acción solidaria, puesta en evidencia muchas veces en pro de las causas nobles y grandes, como es la libertad de Sibón y como fué la vida de Sacco y Vanzetti.

Pese a los detractores profesionales y a los calumniadores vulgares, la huelga general última decretada por el Comité de Relaciones de Gremios Autónomos en solidaridad con los obreros de Luz y Fuerza, ha hecho temblar a más de un cobarde y al Estado en la seria y grave situación de su cómodo vivir frente al avance solicitante de las ideas de renovación social. Es por eso hecho claro y evidente, que se han conligado todos; obreros cobardes, policías, políticos y burgueses están empunados en talar nuestra seña, en debilitar los cuadros de resistencia de las organizaciones que integran el Comité de Relaciones.

El primero en recibir el zarzapero ha sido el "stadio" de la Unión Chauffeur. Con motivo de un conflicto que este gremio sostuviera con la municipalidad, el intendente de ésta y los garigastas rechazaron todo el elemento "tráidor" y constituyeron una sociedad mutualista, pero que debía dedicarse ante todo, a romper el movimiento, cosa que no llegaron a realizar, porque éste triunfó antes que ellos lo rompieran. Cuando esta mala organización se debatía en los estertores de la muerte, del seno mismo de la Unión Chauffeur surge otro movimiento, impulsado por una camarilla de capones y descontentos por los crecientes movimientos que el gremio viene realizando cada vez que la oportunidad cuadra. Pero con estos capones — degradadamente hay entre ellos quienes se llaman, o se llamarán aún, no sé por qué, anarquistas — andan confundidas algunas figuras incógnitas que no tardarán en sacar las uñas a la luz, y entonces hemos de hablar con precisión.

El día más la idea de triunfar a costa de cualquier sacrificio. No sé qué habrá pasado en el recorrido de los meses de prisión, y de los meses 19 por dos pabellones de reclusos, y hechas general por todos los pabellones de primarios el viernes a las primeras horas de la mañana.

Entrada la lucha en esta nueva fase, viene obligada la dirección a tomar al serio la situación de fuerza que nos provee la plantación, resultándole imposible negar la evidencia de los hechos que se habían y estaban desarrollando. Esto motivó que el sumario administrativo que la dirección secretamente había confeccionado fuera elevado al ministerio, y se elaborara un orden del día donde se estableciera una serie de mejoras de orden interno.

Como se ve, pues, han sido los presos los que han salido airoso en esta contienda, y este triunfo debe ser debidamente considerado al ser el tiempo en que la fadole del movimiento y contra quien ha dirigido. Encarados entre cuatro muros, liberados a sus solas fuerzas, sin otra solidaridad que la que íntimamente pudieran entre ellos prestar, luchando contra un enemigo que tenía en su poder las más temibles armas, los presos de la Cárcel de Encausados han tenido un gesto que los dignifica y nos han dado ejemplo a nosotros, que nos consideramos libres y con los poderosos medios que esta libertad nos proporciona, de como cuando existe espíritu de lucha y de sacrificio pueden ser ganadas las más formidables batallas. Este magnífico hecho debiera determinar a los anarquistas a tender nuestra mirada y nuestra atención cada vez más hacia "el proletariado de las cárceles".

El día más la idea de triunfar a costa de cualquier sacrificio. No sé qué habrá pasado en el recorrido de los meses de prisión, y de los meses 19 por dos pabellones de reclusos, y hechas general por todos los pabellones de primarios el viernes a las primeras horas de la mañana.

Entrada la lucha en esta nueva fase, viene obligada la dirección a tomar al serio la situación de fuerza que nos provee la plantación, resultándole imposible negar la evidencia de los hechos que se habían y estaban desarrollando. Esto motivó que el sumario administrativo que la dirección secretamente había confeccionado fuera elevado al ministerio, y se elaborara un orden del día donde se estableciera una serie de mejoras de orden interno.

Como se ve, pues, han sido los presos los que han salido airoso en esta contienda, y este triunfo debe ser debidamente considerado al ser el tiempo en que la fadole del movimiento y contra quien ha dirigido. Encarados entre cuatro muros, liberados a sus solas fuerzas, sin otra solidaridad que la que íntimamente pudieran entre ellos prestar, luchando contra un enemigo que tenía en su poder las más temibles armas, los presos de la Cárcel de Encausados han tenido un gesto que los dignifica y nos han dado ejemplo a nosotros, que nos consideramos libres y con los poderosos medios que esta libertad nos proporciona, de como cuando existe espíritu de lucha y de sacrificio pueden ser ganadas las más formidables batallas. Este magnífico hecho debiera determinar a los anarquistas a tender nuestra mirada y nuestra atención cada vez más hacia "el proletariado de las cárceles".

Mayo

El día más la idea de triunfar a costa de cualquier sacrificio. No sé qué habrá pasado en el recorrido de los meses de prisión, y de los meses 19 por dos pabellones de reclusos, y hechas general por todos los pabellones de primarios el viernes a las primeras horas de la mañana.

El día más la idea de triunfar a costa de cualquier sacrificio. No sé qué habrá pasado en el recorrido de los meses de prisión, y de los meses 19 por dos pabellones de reclusos, y hechas general por todos los pabellones de primarios el viernes a las primeras horas de la mañana.

Entrada la lucha en esta nueva fase, viene obligada la dirección a tomar al serio la situación de fuerza que nos provee la plantación, resultándole imposible negar la evidencia de los hechos que se habían y estaban desarrollando. Esto motivó que el sumario administrativo que la dirección secretamente había confeccionado fuera elevado al ministerio, y se elaborara un orden del día donde se estableciera una serie de mejoras de orden interno.

Como se ve, pues, han sido los presos los que han salido airoso en esta contienda, y este triunfo debe ser debidamente considerado al ser el tiempo en que la fadole del movimiento y contra quien ha dirigido. Encarados entre cuatro muros, liberados a sus solas fuerzas, sin otra solidaridad que la que íntimamente pudieran entre ellos prestar, luchando contra un enemigo que tenía en su poder las más temibles armas, los presos de la Cárcel de Encausados han tenido un gesto que los dignifica y nos han dado ejemplo a nosotros, que nos consideramos libres y con los poderosos medios que esta libertad nos proporciona, de como cuando existe espíritu de lucha y de sacrificio pueden ser ganadas las más formidables batallas. Este magnífico hecho debiera determinar a los anarquistas a tender nuestra mirada y nuestra atención cada vez más hacia "el proletariado de las cárceles".